

Impacto Social del Arte

México - Filipinas - Brasil

Letras

México / Oaxaca

Prosa poética

Por Nephelè/Janet Murcio

Soy el principio de mi fin

A las estrellas les pedí un deseo.

Anhelé no volver a ver aquella silueta frente al espejo, me sentía insegura y preferí ser indiferente con aquella mujer. Después de todo me sumergí en los recuerdos de un ayer.

Mi mente divaga cada día más como un naufragio en lo más misterioso del océano, como una presa lábil a punto de ahogarse en lo más profundo del miedo. No pude salir de la agonía que sufro al amarte mientras espero a que te compadezcas de esta mendiga.

Ya sabía que la inexistente batalla la tenía perdida porque la calidez de mi alma no puede ser comparada con la mirada dilatada que le dedicas al espectáculo de su retrato en el cuadro.

Discúlpame, no pude evitar querer probar tus labios, asfixiarme en tu amabilidad y hundirme en tus brazos. Ser invisible a tu lado se volvió un hábito.

Quizá no sabías del sofocante poder que tenías sobre mí. Muchas veces malinterpretamos a los demás como yo lo hice contigo; debí darme cuenta antes que era su amable figura la que te cautivaba con su presencia angelical, debí darme cuenta de la emoción con la que te cautivaba al pintar cada lienzo en el que modelaba para ti.

A pesar de todo sigo siendo aquella mujer que se quedó sin disfrutar la estruendosa tormenta del romance, esa mujer de aspecto lamentable. Y no te puedo culpar, porque cada día entiendo más la dulzura con la que mi hermano te hipnotiza; es una lástima que me haya dado cuenta tan tarde.

Pero eso ya no importa más.

Porque no lo quise hacer, yo lo amaba, amaba a mi hermano.

Porque quizá, si los celos no me hubieran nublado la razón y las horas tardaran en pasar a través del reloj, el cuerpo frente a mí seguiría respirando y mis manos no estarían teñidas de un rojo opaco...

Al final, sin que nadie lo esperara y como tú lo deseabas, ambos hermanos estamos a tus pies, encerrados en lo profundo de tus culpables memorias; así que por favor, al leer mi carta, pídeles que me sepulten junto a él.

Atentamente:
Tu prometida